



f /asuntospublicos

@ced\_cl

## Novedades

11/06/2018

Política

Inmigrantes europeos en La Araucanía

04/06/2018

Política Sectorial

La complejidad de la Reforma de la Educación Superior

28/05/2018

Política

Conciencia moral y objeción de conciencia personal e institucional:

Un análisis ético de la ley 21.030. Segunda parte

22/05/2018

Política

Dignidad humana: Un análisis ético de la ley 21.030. Primera parte

09/05/2018

Política

A dos meses del gobierno del Presidente Piñera: una mirada hacia atrás y otra hacia adelante

## Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

# Informe 1339

## Política

11/06/2018

Inmigrantes europeos en La Araucanía

Andrés Sanfuentes

El éxito de la inmigración alemana en la actual Región de Los Lagos y en Valdivia, motivó al Gobierno a intentar repetir la experiencia en La Araucanía, mediante la creación de incentivos para la llegada de más europeos. A ello, se sumó el propósito de poblar el territorio incorporado a Chile recién terminada la Guerra del Pacífico.

En 1882 se crea la Agencia General de Colonización, con sede en París y una delegación en Bordeaux, la que progresivamente se extendió a Gran Bretaña, Bélgica, Suiza, Holanda y Alemania. Los objetivos eran conseguir operarios especializados, los llamados "industriales" y poblar La Araucanía, mediante la explotación agrícola, a cargo de "colonos", tratando de emular la experiencia argentina. La política que se trataba de promover era evitar la formación de "enclaves foráneos", similares a los que generaron los alemanes en el sur, para lo cual se buscaba dispersar y mezclar a los inmigrantes.

En el caso agrario los colonos recibían varios beneficios del Estado, entre ellos, una parte significativa del valor del pasaje marítimo, la entrega de 40 hás. de tierra para su labor productiva, incrementada en 20 hás. adicionales por cada hijo hombre mayor de 12 años (machismo), aporte para la mantención de la familia por un año, animales, semillas, herramientas y materiales para la construcción de una vivienda; después de 5 años de residencia pasaba a ser propietario del activo.

Los resultados de esta experiencia no se han insertado satisfactoriamente al relato histórico, en especial los antecedentes sociales y culturales de esa época, oscurecidos por el debate actual sobre lo que ocurre en esa región.

La lectura de dos escritos poco conocidos sirve para complementar la información sobre lo ocurrido desde fines del siglo XIX<sup>1</sup>. Se trata de relatos cronológicos de dos autores extranjeros que vivieron en esos territorios. En primer lugar, el texto de Francisco Grin, un pastor suizo enviado por el Consejo General de su país a examinar la situación de los colonos de ese origen llegados a Chile. Además, el relato de Gustave Verniory, contratado por el Gobierno nacional, para colaborar en la construcción del ferrocarril entre Victoria y Toltén, después prolongado más al sur de Temuco.

<sup>1</sup> Ver: Francisco Grin, "Las Colonias Suizas de la Araucanía", Grupo de Estudios Agro-Regionales, julio de 1987, 281 págs., primera edición en francés, 1888. Prólogo de Sergio Villalobos y Gustave Verniory, "Diez años en Araucanía 1889-1899", Pehuén Editores, cuarta edición, 2005, 493 págs., manuscrito conservado por sus herederos.

## El territorio

Según expresa Grin, la zona situada entre el Biobío al norte y el río Imperial al sur, fue abandonada a los indios por largo tiempo y conquistada en 1870. Señala que la palabra conquista es poco apropiada porque “los indios no han hecho ninguna resistencia; se sometieron pronto y aceptaron las reducciones dentro de las cuales se les quiso confinar. Es justo añadir que el gobierno chileno ha tenido para con ellos una gran moderación; en realidad ha sido más bien para protegerlos contra la rapacidad de los especuladores de tierras y contra las violencias de que eran objeto que se les ha encerrado en una región determinada” y añade que “los araucanos han quedado reducidos a la cifra máxima de 40.000, consagrados esencialmente a la agricultura”.

En esa época, el territorio era enteramente boscoso, “selvático” según los cronistas, difícil de penetrar para acudir de un lugar a otro, con ausencia de caminos, solamente huellas, lo cual solo permitía la conexión mediante caballos. Según Verniory, al norte de Lautaro no hay colonos ni siembras, solo selva virgen.

La agricultura era muy escasa, prácticamente inexistente y los primeros esfuerzos por cultivar la tierra implicaban la destrucción del bosque nativo mediante roces. Por ese motivo, la llamada “recuperación de las tierras ancestrales”, que se invoca en la actualidad requiere de precisiones, especialmente cuando lo que caracterizaba al pueblo mapuche era su espíritu nómada, que le hacía desplazarse hacia otras tierras.

## Los colonos

En su mayoría llegan a Chile expulsados por la miseria que sufrían en su país de origen y los estímulos ofrecidos para el traslado.

La labor de difusión efectuada por los entes estatales de promoción tuvo como resultado la diversidad de nacionalidades que llegaron al país.

Por otra parte, la selección inadecuada de los postulantes ocasionó la heterogeneidad en sus condiciones laborales, destrezas y capacidades, que incidió posteriormente en las posibilidades de éxito, agravada después por las dificultades financieras del Gobierno.

## Los mapuches

A pesar de haber sido ubicados en “reducciones” dentro del territorio de La Araucanía, los mapuches estaban muy dispersos, no existían lugares que podían ser considerados como pueblos, ni siquiera pequeños, lo cual se explica por la propia naturaleza boscosa y sin vías de comunicación, sumado a la condición trashumante de esa población, que los hacía desplazarse por las tierras. En cierta medida ello se explica porque, según Verniory, “el indio mapuche no tiene concepto de la propiedad individual de la tierra; cada uno ocupa el terreno que desea”.

Otra condición destacada es su tranquilidad, incluso reciben la condición de “inofensivos”, como lo señala Grin “Los indios constituyen hoy día una población absolutamente inofensiva. Consagrados a la agricultura, en modo alguno piensan en sublevarse. Si manifiestan alguna desconfianza hacia los extraños, es porque éstos no han dejado pasar ninguna oportunidad para explotar su ignorancia. Carecen de instrucción, e incluso la obra misma de la conversión se hace de modo muy somero”. A lo anterior se agrega el

alcoholismo a que eran inducidos, para posteriormente aprovecharse de esta condición desmedrada. Según Verniory, “el vicio capital de los indios es la borrachera” y agrega que “en la guerra, los araucanos son intrépidos, sanguinarios y crueles. En tiempos de paz, por el contrario, son generosos y hospitalarios. Tienen muy buena memoria y no olvidan jamás un favor ni menos una injuria. Su ignorancia es profunda, no saben ni siquiera su edad”...“Es polígamo. La primera mujer conserva en la ruca el respeto de las demás. Los hombres son muy indolentes, son las mujeres las que ejecutan los trabajos duros”, así el machismo nacional tendría un doble fundamento, hispano e indígena.

Otra característica resaltante es que “el indio no respeta una autoridad sino en la medida en que ésta sepa hacer sobresalir su fuerza y mantener su prestigio”. “La autoridad del ulmén o cacique es reducida; no existen contribuciones ni administración de justicia” (Verniory). Solo en caso de guerra contra el extranjero, las tribus se reúnen y se designa al toqui o jefe supremo.

### Los chilenos

La incorporación de La Araucanía a Chile generó la llegada de numerosos nacionales al nuevo territorio, a causa de la licitación de nuevas tierras, así como al flujo normal de personas que buscaban nuevas oportunidades. Este traslado sumaba personas de condiciones muy diversas, pero con un espíritu marcado por la aventura, entre ellos, muchos con malos antecedentes que favorecieron el bandidaje y el desorden social, propio de la diversidad del origen. El historiador Sergio Villalobos señalaba que “el relajamiento general y la organización aun precaria, dieron aliento al robo, el abigeato, la embriaguez y el crimen, en todo lo cual existía complicidad de personas de condición social más elevada”.

Por su parte, Grin opina que “un odio profundo existe en la gente de aquí contra el extranjero, al que acusan de venir a arrebatárle lo que es suyo”. Después de más de 100 años hay sentimientos de este tipo que se mantienen en algunos segmentos de la población.

### Resultados del proceso migratorio

Los efectos logrados no tuvieron el éxito esperado y el Gobierno perdió interés en continuar con los esfuerzos en torno al fin del siglo. Las estimaciones sobre el flujo generado no son muy precisas y según el historiador Gonzalo Vial, “el número de extranjeros fue muy reducido en Chile. Para 1907, según la estadística oficial era solo 134.524, el 4% de nuestra población (el 3,2% en 1920)”<sup>2</sup>, lo cual incluía a peruanos y bolivianos que no habían renunciado a su nacionalidad y permanecían en Chile después de la Guerra del Pacífico, así como numerosos operarios temporales del salitre. La composición era variada, encabezada por 18.755 españoles; 13.023 italianos; 10.724 alemanes; 9.845 ingleses; 9.800 franceses; 3.813 austro-húngaros; 2.080 suizos; y 1.729 “turcos”, así clasificados por su pasaporte, aunque eran de origen árabe.

---

<sup>2</sup> Vial, Gonzalo. “Historia de Chile (1891-1973)”, volumen I, tomo II, capítulos 12 y 13, Editorial Santillana, 1981.

Los datos de la época son muy imprecisos y se calcula que llegaron solo 50.000 inmigrantes reclutados en Europa entre 1884 y 1907 a todo el país. Otra valoración habla de 35.528 llegados entre 1884 y 1897, de los cuales 8.097, serían colonos y 27.431 caerían en la categoría de “industriales”. En todo caso los flujos habrían sido muy irregulares, tendiendo a desaparecer en La Araucanía hacia 1890.

Varios son los motivos que explican estos resultados insatisfactorios y menores a lo esperado:

1.- La difícil situación fiscal y el alto costo anual de la experiencia, motivó la reducción de fondos destinados a la Agencia y su posterior supresión en 1904. Estas dificultades llevaron a irregularidades en la disponibilidad de los fondos, sumada a la incompetencia de la burocracia estatal reclutadora. Cabe señalar que el país aún experimentaba el peso económico que significó la Guerra del Pacífico.

2.- Dificultades en la selección de los inmigrantes, a diferencia de la anterior experiencia con los alemanes. Los relatos de Grin y Verniory hablan con crudeza de muchos “inútiles e indeseables”, a lo cual se agrega la carencia de conocimientos agrarios con que llegaron muchos colonos.

3.- El historiador Sergio Villalobos, en el Prólogo del libro, señala que “El principal defecto, según Grin, estaba en que todo dependía de un solo hombre, el Director General de Colonización, de suerte que los problemas volvían siempre a la misma persona y las reclamaciones eran inútiles. A ello se suma la frecuencia de favores y coimas, en especial en las obras públicas. En palabras de Grin, “negligencias, abusos de poder, denegaciones de justicia, favoritismo, corrupción”. Tristemente, en los posteriores 100 años este fenómeno se ha ido perfeccionando y diversificando.

4.- La presión de financistas chilenos por comprar las tierras que licitaba el Gobierno, que así obtenía ingresos fiscales en vez de efectuar gastos en la atracción de extranjeros. Esta situación es la que en parte explica la concentración de la propiedad ya a comienzos del siglo XX, situación que contribuyó al escenario actual de la región. Según Verniory, “los interesados compran generalmente basados en los planos, sin haber visitado el lugar”.

5.- El retorno de muchos extranjeros a sus países de origen, al no tener buenos resultados en las tareas que llevaron a cabo. Según Gonzalo Vial, la deserción de colonos en La Araucanía se refleja en que en 1890 había 1.467 familias extranjeras en La Frontera, que se reducen a 1.074 en 1895 y 709 en 1897.

6.- El traslado de numerosos trabajadores hacia los centros urbanos, donde veían mayores posibilidades de progreso. Esta situación habría sido frecuente entre los denominados “industriales” y en jóvenes al cumplir la mayoría de edad.

7.- Los cronistas mencionan varios factores que agravan el bienestar de los colonos: naturaleza difícil, bandidaje entre la población criolla; desinformación de los recién llegados ante la carencia de un programa de integración al medio social; xenofobia local (ya entonces); origen protestante de los llegados que debían insertarse en un país católico y ausencia de pastores; escasez de escuelas; y en algunos lugares dificultades con el regadío de los predios.

8.- Las limitaciones para incorporarse en la vida social y la monotonía cotidiana aparecen claras en los relatos, agudizada por el aislamiento propio de la ruralidad. La falta de mujeres es señalada por Grin y lo lleva a decir “jóvenes que pensáis en emigrar: elegir compañera antes de partir; creedme que este consejo

---

merece ser tomado muy en cuenta” y agrega una dura crítica hacia la mujer chilena, que no es conveniente reproducir en este texto, en los actuales momentos de reivindicación del género.

9.- La escasa población extranjera en el país con quienes interactuar. Según Vial, en 1907, eran solo 134.524 habitantes que, como se señaló anteriormente, incluían peruanos y bolivianos que no habían renunciado a sus nacionalidades y habían nacido en territorios que antes del término de la Guerra del Pacífico no habían recuperado su adscripción original. En ese año, había 18.755 españoles, 13.023 italianos, 10.724 alemanes, 9.845 ingleses, 9.800 franceses, 3.813 astro-húngaros, 2.080 suizos y 1.729, árabes, sirios y “turcos”, si bien estos últimos eran clasificados con esta denominación por su pasaporte, ya que su origen era de países árabes que pertenecían al Imperio Otomano, especialmente palestinos.

10.- A pesar del dudoso éxito de la experiencia inmigratoria de fines del siglo XIX, muchos se beneficiaron y lograron una vida satisfactoria. En palabras de Grin, “las familias laboriosas están en un estado próspero. La tierra es excelente, el clima perfecto; la seguridad es muy grande hoy día, los desgraciados están en la miseria exclusivamente por su propia culpa. Lo que más falta nos hace son los capitales ¿Cuánto no ganaría el que dispusiera de cierta suma?” y agrega que “para tener éxito se necesitan aptitudes especiales, y los que no las tienen harían mejor en quedarse en casa”.

En síntesis, la iniciativa de atraer inmigrantes europeos a poblar La Araucanía no puede ser considerada como exitosa, aunque la población que permaneció en ese territorio, o emigró a las ciudades del valle central, hicieron un aporte apreciable al país en las diferentes actividades que realizaron, especialmente de carácter empresarial.

En todo caso, los resultados muestran que Chile ha sido históricamente incapaz de formular y ejecutar políticas de extranjería definidas y estables, con lo cual no ha logrado incorporar los beneficios conseguidos por otros países latinoamericanos, especialmente Argentina hasta la crisis de los años treinta del siglo pasado.